

EL OJO CRÍTICO

# Un enigma jurídico

Tengo ante mí tres manuales de Física, distanciados entre sí cien años. Data el uno de 1870, el otro de 1993 y el tercero corresponde a los primeros años de la década del setenta (1973). He estado haciendo comparaciones entre ellos y no he podido contener mi emoción ante la magnitud y calidad de los progresos alcanzados. Sin encarecimiento alguno, hay que calificarlos de asombrosos. He sentido curiosidad por hacer la misma confrontación con tres tratados de Derecho escritos en fechas similares... y me ha conternado la diferencia.

Y conste que el contraste con la Física no es un caso aislado. Prácticamente todas las Ciencias exactas, desde la Matemática hasta la Astronomía, han logrado conquistas comparables. Incluso Ciencias empíricas tan complejas como la Biología o ciertas ramas de la Medicina pueden ufanarse de triunfos espectaculares, en tanto que el Derecho parece anclado en los mismos tópicos que se vienen discutiendo tercaemente por siglos. Ni siquiera soporta nuestra disciplina el parangón con Ciencias sociales tan recientes como la Economía.

¿A qué se debe tan extraño fenómeno? En principio, cuatro respuestas podrían ensayarse, según que tal anomalía se achaque a los investigadores, a la materia, a las constantes intrinsecas de los políticos o a los métodos utilizados. Uno podría suponer, primero, que quienes cultivamos la Jurisprudencia somos los hombres de Ciencia menos imaginativos y capaces, que si nos hemos resignado al desairado estudio



José  
Lois Estévez

*Todas las Ciencias exactas, desde la Matemática hasta la Astronomía, han logrado progresos de gran magnitud*

de la Ley es porque no servimos para cosa más importante. Si cada disciplina científica tiene que reflejar la potencia creadora de quienes la cultivan, parece obligado resignarse a la idea de que el Derecho no haya tenido la fortuna de contar con hombres de vocación y genio.

Creo, no obstante, que tamaño juicio pecaría de injusto. Sobre el Derecho han reflexionado pensadores de la talla de Platón y Aristóteles, de Cicerón, de Tomás de Aquino, de Suárez, de Leibniz, de Kant, de Hegel. Sin contar los juristas propiamente dichos, como los Escévolá, Labeón, Prisco, el gran Juliano, Pomponio, Papiniano, Paulo, Ulpiano y luego Bártolo, Savigny, Ihering, Costa, Ehrlich, Kelsen, Schmitt. Y aun cuando muchos hayan accedido a la profesión, a remolque del consejo de Horacio, por no haberse sentido capaces de sobresalir en alguna otra

cosa, constituiría una improbabilidad, rayana en lo imposible, que un número tan elevado de juristas pudiera carecer de verdadero talento.

¿Es, entonces, especialmente difícil la materia a que nos consagramos? Tampoco considero sostenible tal opinión. Aun cuando los problemas que nos acucian a los juristas sean sobremedios complejos, no lo son tanto como los que plantean la Teoría de Números, la Astronomía Estelar o la Cosmología. Incluso cabría sostener que si la solución científica de un problema jurídico encierra tremendas dificultades, las fórmulas para salir del paso parecen tan simples, que hasta políticos que ignoran el abecedario jurídico se sienten capacitados para legislar. De modo que nuestra especialidad podría ser, paradójicamente, o tan abstrusa y complicada que nos esforzaremos en vano para superar los problemas que nos propone o tan anodina y fácil que no sea necesario esforzarse para dar buena cuenta de todos ellos.

Ciertamente, perturban el Derecho injerencias políticas. Pero son explicables por una sola causa: nuestro menguado desarrollo científico. Si los juristas se hubieran apegado estrictamente a las exigencias del método científico, en la misma proporción en que la Ciencia jurídica hubiera progresado, habría descendido la marea de las intrusiones políticas.

Si un número elevado de juristas tuviera la humildad de atenerse estrictamente al método científico, los políticos resignarían la investigación jurídica a los verdaderos expertos.

SORTE DO PAXARIÑO

## Saber morir

Carlos Mella

**P**roliferan coma cogumelos los libros de autoayuda: o mesmo serven para loitar contra o estrés que para aprender a gobernar unha salsa mahonesa. Agora ven de aparecer un, xa é o segundo, que che aprende a "enfrentarse con la muerte". E dio o autor eximio que a morte é só "un accidente", e dígolle eu que ¡carallo co accidente! E afirma o espabilado que non hai que terlle medo, e retrúcolle que eu non lleño medo, que xa me esfurricó ó direito. E segue o aristóteles: "A morte é parte da vida"; e asegúndolle que pirolada tan desmesurada non escoitara na miña vida. E continúa o prócer: "Hai que saber morrer"; e preguntolle, ¿para que che serve tal ciencia? ¡Índa que non saibas, vas encartar.

AL SUR

## Chapuzas y chapuzas

M. Molares do Val

**S**i se hubieran dado aquí las causas del choque de aviones que mató sobre Suiza a 71 personas, los españoles se imputarían unos a otros llamándose chapuceros, en la vieja creencia de que España sigue siendo así. "La eterna chapuza española", gritarían quienes creen imposible que en Suiza se puedan alcanzar extremos asombrosos de torpeza, incompetencia, vagancia y trapacería.

Pues fue en la perfecta Suiza donde un controlador indispensable estaba de cafetería. Por incompetencia humana, también en Suiza la gente arde viva en túneles o se caen los teleféricos; en Inglaterra chocan y chocan los trenes, y los puentes fallan; en Alemania se hunden los edificios... Aquí hay chapuceros, pero parece que afuera tienen más.

MEMORIA DE LOS DÍAS

## El modelo del cangrejo

**P**rimero, la descalificación global. Después, una progresiva atenuación de la globalidad y la furia. Al final, unas pocas páginas en los libros de historia. Es la secuencia habitual de la reacción a los cambios de régimen político.

Pero hay excepciones. He oído que los holandeses todavía asustan a sus niños con la amenaza del Duque de Alba. Un colega gallego que lleva en Maastricht más de seis años, me contaba que el Palacio del Gobierno español en aquella bella ciudad ha sido seccionado, y que su cuerpo central está consagrado a museo, ¡del mueble!

"Que viene Franco", y no el coco, diremos muy pronto a nuestros, escasos, niños, salvo, quizá, a los que sean de origen marroquí, en cuyo caso es posible que la amenaza no sea políticamente correcta. Ahora, en Ferrol han retirado la estatua ecuestre del Caudillo de la plaza de España, que milagro e inconsecuencia progresa no se llama todavía "plaza del Estado español". No digo que esté mal. Incluso, creo que está bien. Lo llamativo es el happening que montaron los he-



J. Vilas  
Nogueira

*La heroicidad a destiempo suele ser risible, pues vencer a la mojama no tiene mucho mérito*

roicos dirigentes del BNG, que gobiernan la ciudad. Franco murió hace más de un cuarto de siglo, que es mucho tiempo. Pero cada día está más presente. Esta manía no deja de ser un homenaje a su memoria. Yo, desde luego, no me apunto. Aviados estamos con nuestros progresistas. Todo su programa es ajustar cuentas con

la momia de Franco. Según los periódicos y las televisiones, mucha gente del pueblo, por lo general jóvenes, estaba muy contenta. Algunos viejos y viejas, estaban disgustados.

La heroicidad a destiempo suele ser risible, pues vencer a la mojama no tiene mucho mérito. Con un poco de este creciente antifranquismo, en oportuna sazón, el Generalísimo habría dejado de serlo antes de morir de viejo. En una película sueca, que vi en París, un personaje tenía en su habitación una foto de Franco que utilizaba como diana de un juego de dardos. No era heroico, pero era oportuno temporalmente.

La Historia, esa vieja puta, es ahora también puta virtual. Victoria Prego, cronista 'oficial' de la transición va a entrevistar a los 'Alcántara', los personajes de una serie de televisión sobre el tardofranquismo. O a los actores que los interpretan, cosas propias de la realidad virtual, que como la letrilla de una canción de moda en aquellos tiempos, cuando es buena no lo parece y cuando es mala parece buena.

PRÓXIMA CONSTRUCCIÓN EN SANTIAGO

### Compre su vivienda

desde **78.000€**

Viviendas de protección oficial

Viviendas declaradas protegidas

Locales comerciales

Plazas de garaje

12.978.108 ptas. (Estos precios no incluyen IVA.)

ADMISIÓN  
POR RIGUROSO  
ORDEN  
DE INSCRIPCIÓN

GESTIONAN:

**PROMOTORA  
PARQUE  
COMPOSTELA, S.L.**

C/ General Pardiñas, 9-11, 4ºB  
15701 Santiago de Compostela  
Telf.: 981 577 390

**XESTUNOR, S.L.**

Rúa de Oslo, 1 - bajo  
15707 Santiago de Compostela  
Telf.: 981 552 513  
Móvil: 620 885 951

EN RÉGIMEN DE COOPERATIVA